

El Futuro de la Socialdemocracia
**DEL ¡VIVA LA
INMIGRACIÓN!
AL ¡A POR EL
INMIGRANTE!**



Working Paper 23 de agosto de 2019

As a Working Paper, it does not reflect any institutional position or opinion neither of EKAI Center, nor of its sponsors or supporting entities.

EKAI Center seeks to do business with companies or governments covered in its reports. Readers should be aware that we might have a conflict of interest that could affect the objectivity of this report. Investors should consider this report as only a single factor in making their investment decision.

GARAIA INNOVATION CENTER, GOIRU 1A MONDRAGON

TEL: 943250104 E-MAIL: info@ekaicenter.eu

www.ekaicenter.eu [New documents](#) [Older documents](#)

1. Recordemos que, en nuestra opinión, sólo la objetivación y racionalización del fenómeno migratorio –de la que, muy probablemente, sólo la socialdemocracia es capaz- puede salvarnos del caos político que se asoma en Europa.
2. Esta racionalización pasa, en primer lugar, por poner sobre la mesa las claves básicas del fenómeno migratorio actual que, como sabemos, son las siguientes:
 - a) La estrategia de los grandes empresarios europeos de impulsar permanentemente la inmigración masiva como instrumento para obtener fáciles beneficios a través de la contención o reducción de los salarios.
 - b) El caos generado en África y Oriente Medio por las bárbaras agresiones de las élites occidentales contra los países musulmanes independientes.
3. La estrategia de las élites occidentales –y de la generalidad de los medios de comunicación controlados por las mismas-, al contrario, se basa en ocultar las razones de fondo a la vez que impulsan las habituales estrategias de estas élites, que vienen siendo similares desde hace casi 200 años, tal como la socialdemocracia vino denunciando desde su origen:
 - a) En una primera fase, impulsar a toda costa los movimientos migratorios con la indicada finalidad de reducir los salarios
 - b) En una segunda fase, lanzar a los ciudadanos de los territorios de destino contra los inmigrantes, y viceversa.
4. Basta con seguir la estrategia de los medios de comunicación para darse cuenta de que nos encontramos en el tránsito desde la primera a la segunda de estas fases.

5. Tras el impulso de la inmigración masiva, conseguido el resultado de reducción de los costes salariales, es esencial para la élite empresarial ocultar las razones de fondo de estos movimientos y asegurar que la responsabilidad de todo ello se haga recaer ... sobre las personas de los inmigrantes.
6. Nuevos grupos políticos, aparentemente “alternativos”, son también creados e impulsados con el fin de desarrollar esa segunda fase, en la que la población va a ser –una vez más- engañada para desatar su ira sobre personas que no tienen ninguna responsabilidad sobre estos procesos y que son fundamentalmente víctimas del mismo. En el aparente juego entre los grupos políticos antiguos y los nuevos, el debate se enfoca hacia las personas de los inmigrantes, si son buenos o son malos, si debemos compadecernos de ellos o rechazarlos, ... olvidando cuidadosamente todas las claves de fondo del fenómeno migratorio.
7. De esta forma, con una rapidez sorprendente, se arrastra a la población del “viva la inmigración” al “a por el inmigrante”. Un proceso extraordinariamente peligroso tanto desde el punto de vista humanitario como político y democrático.
8. La función de la socialdemocracia a la hora de objetivar este problema es clara. Se trata de diferenciar radicalmente el análisis y valoración del fenómeno migratorio del análisis y valoración de los derechos humanos de las personas.
9. Los derechos humanos de las personas deben protegerse en cualquier caso. En el Mediterráneo, en la frontera entre México y EEUU o en nuestros pueblos y ciudades. El fenómeno migratorio debe clarificarse y racionalizarse, desenmascarando y controlando las estrategias de los grandes empresarios.

- 10.** Es necesario insistir en este tema: una cosa es qué se hace en el Mediterráneo o en la frontera México-EEUU y otra la política migratoria. Las élites y sus medios de comunicación están permanentemente destruyendo la capacidad de los ciudadanos y de los agentes políticos para objetivar y racionalizar estos debates. La socialdemocracia tiene un papel esencial a la hora de hacer frente a este caos.